

## CURIOSIDADES VETERINARIAS

### LOS ANIMALES BORRACHOS

A medida que avanzan los estudios en psicología animal se va viendo más claro que el hombre no tiene nada exclusivo suyo, ni siquiera los vicios. Los casos de lujuria y otras excesos son bien conocidos de todos. No así las aficiones al alcohol que existen en todas las escalas zoológicas y tienen el mismo resultado deplorable que en el hombre: la borrachera, unas veces individual y otras colectiva. Y aún más: hay animales que practican la modernísima cocainomanía. Hallion, en un trabajo reciente, cita algunos ejemplos típicos reveladores de que los animales conocen a veces las alegrías y también los inconvenientes que resultan de la absorción de las sustancias tóxicas. Según comprueba Hallion «cuando el hombre hace de animal no suele lograrlo bien y, tampoco el animal obtiene muchas ventajas al ponerse a hacer de hombre». Ha observado él algunos animales toxicómanos, tales como los perros que comparten con sus dueños las libaciones de cerveza en los bares y que se achispan como ellos; las gallinas que se embriagan por haber picoteado durante largo tiempo, y al parecer con mucho gusto, ciertos residuos de destilación, y un oso blanco capturado en la bahía de Hudson (por los marineros y que bien pronto, perfectamente adaptado a su cautividad, se emborrachaba frecuentemente con cerveza hasta que una tarde se enredó en medio de una orgía con un marinero en tan singular combate que en él encontró la muerte,

Bissauge señala casos de alcoholismo en los animales domésticos y especialmente en el caballo y el perro. Cree que estos hechos son raros y que exigen una absorción de alcohol bastante considerable y muy variable según la especie: el buey por ejemplo sería mucho más resistente que el caballo. La literatura científica y la simple literatura son fértiles en relatos de este género; pero no todos proceden de la misma observación precisa ni tienen igual autenticidad. Parece, sin embargo, que historias como la del asno de Emilio Zola, en *La Tierra*, que cae borracho por el suelo después de haber vaciado una cubeta llena de mosto, es hecho auténtico. El cirujano inglés Lawson Tait que es al mismo tiempo un naturalista erudito, nos dice: «He observado que las avispas atacan con avidez ciertas frutas cuando están muy maduras, en realidad podridas, o sea cuando, siguiendo el proceso ordinario de la putrefacción, se ha transformado ya en alcohol parte del azúcar. Al poco tiempo vereis que las avispas que comieron esas frutas están absolutamente borrachas y se arrastran en un estado de semi-

somnolencia hasta que les pasa la embriaguez. En estos momentos es cuando son más terribles sus asaltos, tanto por la mayor virulencia de su picadura como por su tendencia a atacar sin ser provocada.

En otros casos la intoxicación toma los caracteres de un verdadero vicio en un todo análogo al del hombre; pero estos hechos, en sí raros, son en nuestra opinión menos típicos, porque se trata de animales particularmente domésticos e íntimamente ligados con el hombre como el Mono Macaco Japonés también observado por Hallion que vivió en contacto permanente con una joven cocainómana y morfínómana y que fue pronto conquistado por el vicio de la cocaína. Como su dueña aumentó progresivamente la dosis y conoció, como ella, el arrobamiento efímero y los inconvenientes durables que experimentan todos los toxicómanos. «Cambió su carácter, se hizo arisco y combativo, fue presa de una sed terrible, e imaginándose que por debajo de su piel corrían animales, se arañaba hasta depilarse regiones enteras; el día en que su dueña entró a un servicio hospitalario especializado, la siguió y sufrió con ella una cura de desintoxicación que triunfó tan completamente que con algunos días, a pesar de todos los ardidez y de toda clase de tentaciones, fue imposible hacerle absorber la menos dosis de cocaína».

Como hechos de alcoholismo colectivo relata Hallion casos observados en las hormigas, hasta el punto de ocasionar trastornos sociales. Algunas especies de hormigas a pesar de ser poco prestadoras dan hospitalidad en su nido a pulgones que se alimentan de sus huéspedes hasta el punto de disminuir muy sensiblemente la población y perjudicar la prosperidad de la sociedad. Uno se maravillaría si no estuviera compensado el atractivo irresistible para la hormiga una especie de linaza por la que siente debilidad, que segregan estos pulgones y por la cual las hormigas alimentan a estos comensales, que van contra el porvenir del hormiguero. Estas hormigas en su orgía se muestran tan excitadas como con los efectos del alcohol o del éter. Hasta las hormigas rivalizan con el hombre en los vicios.

A. A. H.

### EL CABALLO MILLONARIO

El caballo Mar o War, el formidable triunfador de los hipódromos yanquis, fue retirado de ellos en el año de 1927. Había comenzado a correr y a triunfar, en 1921, ganando en dichos años algo más de 38,000 dólares. En el año siguiente dobló la ganancia y así en seguida, por varios años, dando a su afortunado dueño cuatro millones. Sólo en el

año de 1926 en Bolnet Park ganó todo el record de velocidad, haciendo para su dueño una utilidad neta de 400,000 dólares.

Los frequentadores de los hipódromos y los aficionados a los caballos afirman no haber conocido otro animal que, al entrar al hipódromo, diera como Mar o War tan clara demostración de comprender la importancia de su trabajo. Recuerdan también el hermoso perfil y la hermosa caballar que se levantaba para contemplar la muchedumbre que amontonada en los hipódromos apostaba sumas fabulosas con una ciega confianza en la amplitud de su corazón y de sus pulmones y en la velocidad de sus cuatro extremidades.

---